

Las peleas son rapidísimas; duran minutos escasos, y me salió lo fresa porque me dolía ver al gallo perdedor, destripado y lleno de sangre, unos momentos antes tan precioso y altivo. Sin embargo, se juegan ahí millones de pesos. Lo que más le gusta a la mayoría de la gente es apostar a unas rifas de números, como de lotería. Y la variedad: Amanda Miguel. Había muchísimos chavos, muy a la moda, que lo único que hacían era aplaudir como autómatas y gritar como imbéciles, bebiendo cuba tras cuba, emocionados cuando la artista los volteaba a ver. Me sentía no en un pueblo, sino en el programa de Raúl Velasco.

Al otro día, la peregrinación. Miles y miles de campesinos, disfrazados de "soldados", dignos y solemnes, cantando alabados, tocando tambores y cornetas, portando banderas y estandartes, van a saludar a su general, San Miguel. Entran a la iglesia tocando, haciendo honores militares a su jefe. Son las milicias celestiales, el ejército de pobres a las órdenes del Arcángel.

Ya en la noche, se suscitó una discusión teológica, a raíz de la visita del Papa a Estados Unidos. La mamá y la tía lo defendían, con todo y su infalibilidad. Las más jóvenes lo criticábamos. Y algunas de nosotras

acabamos diciendo que no creíamos en Dios. Era impresionante ver cómo se asustaron las mamás: no era posible que hicieras nada bueno ni que tuvieras ningún valor si no eres católica. Se burlaron de mí. ¿Entonces por qué llorabas en la iglesia, con San Miguel? Yo trataba de explicar que por la gente, por sus cantos, por un fenómeno tan humano, tan digno, tan profundo. Que era mi cultura, que aunque no creyera en Dios yo los restepaba y los admiraba con todo mi corazón. Que el ser humano no era como los conejos, porque tenía ritos, y magia, y tradiciones.

La mamá de Lupita me dijo que *el conejo* era yo porque no creía en Dios. Pati dijo que qué atrasados por ir de peregrinación. Yo dije atrasados los que aplaudían anoche con Amanda Miguel. La mamá dijo que yo estaba como estaba, de *librepensadora*, por leer tantas porquerías.

Me divertí muchísimo. Todo el regreso mis amigas me dijeron "conejo". Regresamos agotadas, asoleadas y felices. No me traje muchas cosas: una muñeca de cartón, algunos paliacates, dulces deliciosos, una foto con sombrero de charro que nos tomamos en la feria, dos tres cositas para mis hijos, y mis tesoros: mis estampitas de San Miguel y la bendición que me dio la viejita, a mí, "conejo", cuando nos despedimos. *Am*

## Un mundo a la medida del FMI

Andrea Bárcena

De seguir imponiéndose las estrategias monetaristas que el FMI vende al mundo disfrazadas de teoría científica, la reestructuración del neocapitalismo y del neocolonialismo —que es su verdadero objetivo— "nos llevarán a un mundo hecho a imagen y semejanza de Africa del Sur". Así lo sostiene el Dr. Pablo González Casanova en uno de sus últimos ensayos.

La relectura de *La Crisis y el Curso de la Historia* me ha llevado a reflexionar en que tal vez Marx no se equivocó tanto. Tal vez la sana evolución del mundo occidental debió registrar efectivamente el paso del modo de producción capitalista a uno socialista y llegar finalmente al comunismo. Acaso lo que hoy llamamos neocapitalismo es más bien una grave desvia-

ción del desarrollo económico y cultural de la humanidad toda, una suerte de mal degenerativo que de no detenerse nos conducirá, como dice don Pablo, a la autodestrucción de la Tierra o a la barbarie: a la destrucción de la especie humana como tal. Porque

una "república mundial sudafricana", como la que tiende a hacer realidad el FMI, significa también la involución cultural y genética de los seres humanos.

A propósito de lo anterior, hay un párrafo en el texto citado que produce escalofríos: "De triunfar el complejo monetarista liberal-neoconservador transnacional, los distintos caminos al futuro serán necesariamente caminos a la barba-



rie y al ecocidio (. . .) a un mundo de capitalismo transnacional reducido y dominante con compañías transnacionales y esclavos nylon, con sus santuarios de democracia blanca e infiernos de robots, neonazis y semimonos, sólo captados hasta ahora en los mejores relatos de *science fiction*".

A mi modo de ver, la producción de esos semimonos, del no tan lejano futuro posible, está ya en plena marcha en México. Porque si seguimos disciplinándonos a los dictados del FMI, sin un programa masivo de salvaguarda para nuestra infancia, México será uno de los principales productores de semimonos del futuro.

El *proyecto de mundo del FMI* y de los organismos monetarios internacionales en general que González Casanova devela al analizar "las medidas para las que sí sirve el monetarismo y que hacen de todo razonamiento un razonamiento de mentiras", presagia un futuro espantoso y paradójico en el que *el nuevo simio* podría hacer su aparición como descendiente del hombre.

Si se entiende ese proyecto de mundo del FMI, se entiende mejor por qué en México se autorizan sin recato los constantes aumentos de precio a la leche, al huevo o a la carne, aunque ello signifique condenar diariamente a muchos miles de niños a muerte, o a una vida simiesca, a la única vida posible para criaturas que a pesar de poseer un cerebro humano, nunca les funcionará como tal debido a la carencia temprana de proteínas y calorías suficientes.

Si así la contextuamos, la desnutrición que nos mata por lo menos 50 años diariamente, y que cada 24 horas condena a unos doce mil de ellos al retraso mental, no es —como suponíamos— una grave falla de la política económica y cultural de México, sino un aspecto "natural" del programa que el FMI ha diseñado para México y, en general, para Latinoamérica.

No hay muchas salidas para escapar de la futura *Africa del Sur Universal* que, consciente o inconscientemente, el FMI está construyendo en el mundo. A juicio de González Casanova, un cambio de rumbo sólo depende del apoyo que se dé a los nuevos movimientos de liberación nacional.

Yo creo que en México deberíamos empezar por liberar a los niños del flagelo de la desnutrición.

Ojalá que para las próximas elecciones los partidos políticos cuenten ya con un programa de trabajo específico dedicado a la patriótica y urgente tarea de proteger a la infancia. Por encima de todo. *fcm*

**A**cercaos, mujeres, y escuchad aquello que tengo que deciros. Volcad por una vez vuestra curiosidad hacia cosas útiles, y considerad las ventajas que la naturaleza os dio y que la sociedad os ha quitado.

Venid a aprender cómo nacéis compañera del hombre y cómo es que sois transformada en su esclava; cómo es que llegáis a amar esta condición y a crearla natural; y, en fin, cómo la prolongada costumbre de esta esclavitud os ha degradado a tal punto que preferís sus enervantes aunque más cómodos vicios a las más difíciles virtudes de la libertad y la dignidad.

Más si el cuadro que os pintaré os dejara impasibles, si podéis contemplarlo sin emoción, entonces volved a vuestros fútiles pasatiempos. No hay remedio: los vicios se han vuelto consuetudinarios.

Choderlos de Laclos\*

*Sobre la educación de las mujeres* (1783)

\* Choderlos de Laclos fue escritor, oficial de artillería, secretario de Felipe de Orleans, miembro del club de los Jacobinos y general del ejército napoleónico. Debe su fama a una novela escrita en 1782, y en la que describe las costumbres de la alta sociedad tan corrompida y en la que, según críticos del Siglo XIX, muestra un profundo y audaz análisis psicológico. Su escrito "Sobre la educación de las mujeres" fue encontrado en forma de manuscrito y publicado en 1903. Este texto fue tomado de *Cuore di Mamma*, editado por varios grupos de mujeres de Bolonia, Italia.